

En la Diócesis de Davenport

Hay tres partes sucesivas en el camino al diaconado: Entrevistas Iniciales, Aspirantado y Candidatura. Cada parte incluye las cuatro dimensiones del proceso de formación integral: humana, espiritual, intelectual y pastoral. Durante la formación del aspirante y del candidato, tienen amplias oportunidades de participar en experiencias pastorales. Un hombre casado no puede ser considerado para el diaconado sin el consentimiento de su esposa. No se escatiman los esfuerzos para involucrar a la esposa de un candidato en la participación de la formación de su esposo. Se respetan y valoran las culturas y tradiciones de los que están en formación diaconal. Las evaluaciones periódicas son valiosas para el discernimiento, la afirmación, y el desarrollo de la vocación del participante. *El Directorio Nacional para la formación, ministerio y vida de los diáconos permanentes en Estados Unidos* es el documento que la Diócesis utiliza como guía en la formación diaconal.

Después de la formación, el candidato demuestra:

- † Reverencia y devoción a las celebraciones Litúrgicas y un aumento en la vida de santidad ;
- † La habilidad clara de articular la fe católica;
- † La capacidad para aplicar las enseñanzas y prácticas de la Iglesia en específicos problemas de la sociedad y de la pastoral;
- † Estar abierto a la inculturación del Evangelio en las comunidades donde se vive, trabaja y sirve;
- † Abrazar la naturaleza universal de la Iglesia y su espíritu evangélico misionero de la misma;
- † Capacidad para balancear y comprometerse con los ministerios de la Palabra, de la Liturgia, de la Caridad y que al mismo tiempo demuestre con sus palabras y acciones;
- † Comprometido en la dimensión de la formación al crecimiento humano, espiritual y pastoral ;
- † Capacidad para fomentar la comunión y misión de los laicos en colaboración con el obispo y los sacerdotes;
- † Servicio obediente y humilde para con todos en nombre de la Iglesia;
- † La habilidad de celebrar de acuerdo con las normas de la Iglesia y que se le han confiado al diácono.

Para mas información acerca del programa diaconal contactar:

Diácono Frank Agnoli,
Director de la Formación de Diáconos
563-888-4257
agnoli@davenportdiocese.org

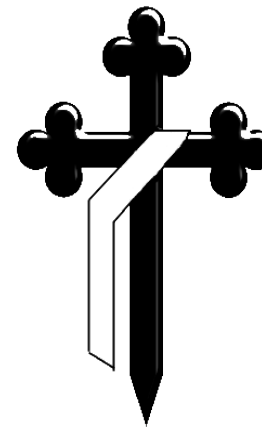
Sr. Miguel Moreno
Director del Ministerio Multicultural
563-888-4217
moreno@davenportdiocese.org



¿ SE SIENTE USTED LLAMADO AL DIACONADO PARA LA DIÓCESIS DE DAVENPORT?

"La orden sagrada de los diáconos es una fuerza impulsora para el servicio o "diakonia" hacia las comunidades cristianas y un signo o Sacramento de Jesucristo mismo, que vino no para ser servido sino para servir a la Iglesia."

Pope Paul VI,
Ad Pascendum, 1972



"La ordenación confiere un derramamiento del Espíritu Santo. Configura al diácono a la consagración y la misión de Cristo. Constituye al diácono como "un ministro sagrado y un miembro de la jerarquía," con una identidad distinta e integridad en la Iglesia que marca no como una persona laica ni sacerdote; si no por el contrario, el diácono es un clérigo ordenado para la "diakonia," es decir, para un servicio al Pueblo de Dios en comunión con el obispo y sus sacerdotes."

*Congregación para el clero,
Directorio para el Ministerio y
Vida de diáconos permanentes, 1998*

“El diácono lidera a la comunidad a reflexionar sobre su comunión y misión en Jesucristo, impulsando especialmente a la comunidad de creyentes a vivir vidas de servicio. Dado que el diácono sacramentaliza el servicio, debe proclamar la Palabra de tal manera que primero dé testimonio de su empoderamiento en su propia vida.”

*-Directorio nacional para la formación,
ministerio y vida de los diáconos permanentes
en los Estados Unidos,
2da edición, 34*



MINISTERIO DE LA PALABRA

MINISTERIO DE LA LITURGIA



“En el ministerio litúrgico del diácono, como en un espejo, la Iglesia ve un reflejo de su propio carácter diaconal y se recuerda a sí misma de su misión de servir como lo hizo Jesús. El Papa Francisco dijo durante el Jubileo de los Diáconos de 2016: ‘cuando sirves en la mesa de la Eucaristía, allí encontrarás la presencia de Jesús, que se entrega a ti para que tú puedas darte a los demás.’”

-Directorio nacional, 35

“Esto está en el corazón mismo del diaconado al que has sido llamado: ser servidor de los misterios de Cristo y, al mismo tiempo, ser servidor de tus hermanos y hermanas. Que estas dos dimensiones estén inseparablemente unidas en una sola realidad muestra la naturaleza importante del ministerio que es tuyo por ordenación.”

*-San Juan Pablo II
(Directorio nacional, 38)*



MINISTERIO DE LA CARIDAD

REQUISITOS PARA LA ADMISIÓN AL ASPIRANTADO EN EL PROGRAMA DE FORMACIÓN DIACONAL

- † Que sean hombres con buen carácter moral y que por lo menos tengan cinco años en plena comunión con la Iglesia Católica Romana, y que estén libres de obstáculos o irregularidades canónicas.
- † Profunda espiritualidad y vida de oración que se refleje en su madurez de fe en sintonía con las necesidades de la Iglesia y sus necesidades familiares y personales.
- † Que participe frecuentemente en la vida sacramental de la Iglesia y que enriquezca su fe adulta, donde demuestren su liderazgo en la Iglesia y en la comunidad.
- † Inclinação natural de servicio a la comunidad de la Iglesia y para todos los necesitados con la capacidad de conducir, facilitar y animar a otros en el servicio.
- † Si están casados, se les pide un matrimonio positivo y estable por lo menos de cinco años y que tengan el consentimiento de su esposa para la admisión al programa. Si no está casado en la iglesia, debe estarlo antes de la ordenación. Si están solteros, se les pide que tengan un estado de vida célibe madura.
- † Ser ciudadano de los Estados Unidos o poseer el estatus de residente permanente; de no ser así, contar con el apoyo de su obispo de origen.
- † Ser capaz de comprender y hablar inglés a un nivel básico y trabajar para lograr la competencia en el idioma.
- † Ser capaz de leer y escribir español a nivel de preparatoria. Completado el Programa de Formación de Ministerio Laico ofrecido a través de la Oficina de Ministerio Multicultural antes de cumplir el primer año en el Programa de Formación de Diáconos.
- † Tener acceso a una computadora ya Internet.
- † Buena salud física y mental.
- † Para ser ordenado debe tener al menos 35 años de edad y no ser mayor de 65 años .